

Job 14:21, 22

«Sus hijos reciben honores, y él no lo sabe; y son humillados, pero él no lo percibe. Mas su carne sobre él sentirá dolor, y su alma dentro de él hará duelo.»

El versículo 22 parece estar diciendo que el cuerpo carnal de un hombre muerto puede continuar causándole dolor y que su alma puede estar afligida. Aunque es obvio para todos que las sensaciones corporales cesan en la muerte, un examen más detenido de estas palabras poéticas revela su verdadero significado. Debe recordarse que, en la poesía hebrea, a menudo se atribuyen inteligencia, personalidad y sentimientos a objetos o conceptos que normalmente no poseen estos atributos (Jueces 9:8-15). Job está describiendo, de una manera muy gráfica, los estragos que ocurren en la muerte. A medida que un cuerpo se descompone, su horrible estado de descomposición contorsiona todos los rasgos físicos en la expresión de un dolor mueca.

La *New English Bible* transpone los versículos 21 y 22 y traduce correctamente el pasaje de esta manera: *«Su carne se vuelve negra sobre él, y su sangre vital se seca dentro de él. Sus hijos llegan a la honra, y él no ve nada de ello; caen en la oscuridad, y él no lo sabe»*.

En el versículo 12, el estado del hombre en la muerte se aclara plenamente: *«Así el hombre yace y no se levanta; hasta que no haya más cielos, no despertarán, ni se levantarán de su sueño»*. Por lo tanto, el escritor de Job concuerda perfectamente con las palabras de Cristo, quien más tarde describió la muerte como un sueño inconsciente (Juan 11:11).